

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 4 DE OCTUBRE DE 1810.

DINAMARCA.

Copenhague 28 de agosto.

Por decreto real se han embargado todos los buques que hai en los puertos de Ovest, de Holsteiu, como tambien los del Elba.

Una casa de comercio en Petersburgo acaba de hacer una quiebra de cerca de un millon de rublos.

AUSTRIA.

Viena 25 de agosto.

En la gazeta de la corte se lee hoy el artículo siguiente:

„Las últimas noticias de Constantinopla llegan hasta el 26 de julio, y todas las que se habian recibido allí hasta entonces del ejército confirmaban que los ataques reiterados del enemigo contra la fortaleza de Schumla habian sido rechazados por el ejército otomano: que la animosa defensa de la guarnicion turca habia frustrado una tentativa de los rusos contra la plaza fronteriza de Akalcighe, en la Armenia; por último, que los refuerzos considerables que llegan al campo del gran visir, entre los cuales se hallan 120 albaneses mandados por el famoso Muchtar-baxá, hacen subir este ejército á 800 combatientes; de suerte que es muy verosímil que los rusos abandonen sus proyectos contra Schumla. Los preparativos militares continúan en aquella capital con el mayor entusiasmo de resultas de las últimas proclamas del gran Señor, y la resolucio que S. A. ha tomado de ir en persona á campaña. No obstante, la señal de su próxima partida, es decir, las colas de caballo no se han colgado todavía delante de las puertas del serrallo: dicese que el día 10 se verificará esta ceremonia.

„Se ha sabido que el capitán-baxá intenta cubrir con su escuadra las costas del mar Negro desde Varna hasta el embocadero del Danubio, para impedir que el ejército ruso sea abastecido por mar, y que ha hecho ya algunas demostraciones de ataque contra la península de Crimea para obligar á los rusos á dividir sus fuerzas. Las noticias de la Persia anuncian tambien alguna diversion por aquel lado; que han principiado allí las hostilidades contra los rusos, habiendo hecho marchar el Schach dos ejércitos, el uno contra la Georgia, y el otro contra las costas del mar Caspio, para atacar allí los establecimientos rusos.

„El embajador ingles Mr. Adair se embarcó el día 14 en la fragata inglesa la *Salceta*, y en aquella misma noche dió á la vela.

„Segun las noticias recibidas de las fronteras de la Turquía el general en jefe conde Kamenski, despues de haber reforzado con una parte de su ejército el cuerpo que sitiaba á Rudschuck, hizo dar el asalto á esta plaza la noche del 3 al 4; pero las tropas rusas, á pesar de su intre-

pidez y valor, fueron rechazadas por la guarnicion turca con una pérdida muy considerable.

En la misma gazeta se leen las particularidades siguientes publicadas por la Rusia.

Noticias de oficio del ejército imperial ruso en Turquía.

„El comandante en jefe conde Kamenski, con el objeto de estrechar el sitio de Rudschuck, se presentó delante de aquella plaza el 21 de julio, despues de haber confiado, para durante su ausencia, el mando del ejército que se halla delante de Schumla, á su hermano el general de infantería conde Kamenski.

„El general en jefe, habiendo sido informado que la guarnicion de Rudschuck habia levantado unos atrincheramientos formidables detras de las obras exteriores de la plaza, y que habia puesto algunas baterías en los jardines inmediatos á la ciudad, resolvió hacer un reconocimiento á viva fuerza para saber con toda exactitud el estado de las obras: en su consecuencia formó algunas columnas de ataque, y logró tomar por asalto las obras avanzadas. Las tropas en esta ocasion manifestaron su acostumbrado valor y vivacidad, apoderándose de estas obras y de varios cañones. El conde Kamenski, asegurado que un asalto general costaria mucha gente, y habiendo visto lo fuerte de los atrincheramientos, la anchura y profundidad de los fosos, y la numerosa artillería que los defende, y que por otra parte no podia la plaza resistir mucho tiempo, mandó que se volbiesen las tropas al campo.

„El gran visir, informado de los movimientos del general en jefe, y suponiendo que el ejército que está delante de Schumla, no seria bastante fuerte para resistirle, hizo atacar el 20 de julio por el Nazir Ibrail al cuerpo del teniente general conde Langeron, que ocupaba una posicion á cierta distancia de Schumla, en el camino de Razgrad, y él mismo salió de su campo al frente de la caballería para disimular este ataque; pero habiendo sido rechazado el Nazir con pérdida de 100 hombres, se retiró á toda priesa el visir, haciendo quemar los puentes que dexaba á su espalda.

„Casi al mismo tiempo el comandante en jefe habiendo sabido que de Sistoff y de Plewna llevaban hácia Rudschuck un refuerzo de algunos millares de hombres, dió orden al mayor general Rachmetieff de que marchase á su encuentro con un fuerte destacamento: este general pasó el Zautza el 25 de julio, batió al enemigo, le mató mucha gente, y se apoderó de una parte de su artillería.

„El día 8 de agosto el general en jefe recibió noticias de su hermano el conde Kamenski, en que le avisaba que el gran visir habia atacado con todas sus fuerzas. Despues de un combate largo y obstinado fueron los turcos batidos completamente, quedando cubierto de gloria el ejército ruso. La pérdida del enemigo en muertos y prisioneros es

sumamente considerable. Se ha cogido en esta accion un baxá, un general de artillería, 5 agás, un agá de los genizaros, y un gran número de oficiales de graduacion; 38 banderas y varias piezas de artillería son los trofeos de esta jornada.

„Segun las cartas interceptadas de Rudschuck aquella plaza principia ya á sufrir la escasez. El general Zigeroff continúa bloqueando á Varna.”

GRAN BRETAÑA.

Londres 25 de agosto.

Extracto de una carta escrita por un oficial que está en crucero en el Scagerrack, fecha 1.º de agosto de 1810.

Estamos aqui quatro meses há de crucero, y hemos tenido tiempo de observar qué genero de comercio es el que se hace en estos mares. El principal es el del Báltico por medio de buques extranjeros; todos los quales, á excepcion de algunos americanos, pertenecen á potencias dependientes de la Francia. ¡Excelentes principios! Y con el tiempo podrá sacar la Francia buenos marinos para tripular sus esquadras, quando con sus inmensos recursos llegue á tener navíos. Estos marinos podrán igualmente, si se continúa la guerra, ser empleados en adelante, y segun la exáctitud de los conocimientos que hayan adquirido de nuestras costas, como pilotos á bordo de una esquadrilla. En este comercio se hallan empleados 2500 buques, tripulados uno con otro por 11 ó 12 hombres cada uno. Nosotros, que nos estremeceríamos de horror solo con oír la proposicion de suministrar al enemigo 50 marineros experimentados para tripular alguna de sus esquadras, vemos con la mayor serenidad una de 25 ó 30 que entra diariamente en nuestros puertos, y que por este medio se exercitan en tomar conocimientos y noticias de nuestras costas. No es esta la única ventaja que saca Napoleon de este comercio. No hai duda ninguna que muchos de estos buques entran cargados, siempre que pueden, de provisiones de marina en los puertos de Francia, y algunos han sido apresados quando iban á entrar. Este comercio, considerado políticamente, le es tambien mui ventajoso, porque facilita la circulacion de las producciones del continente, y emplea muchas clases de hombres, que de otro modo sufririan muchas calamidades con la duracion de la guerra.

Otro comercio aun mucho mas pernicioso, si es posible, es el que permitimos á los dinamarqueses que llevan los resguardos y licencias de nuestro gobierno, que sin duda ignora los muchos abusos que resultan de esto, pues de lo contrario hubieran tratado y buscado los medios de impedirlo. Hablo de los buques dinamarqueses cargados de granos y con pasaportes para ir á los puertos ingleses con sus cargamentos, pudiendo navegar por el Scagerrack sin ser escoltados. Se han hallado á bordo de muchos buques de estos, quando ha sido necesario hacer en ellos una visita exácta, municiones navales, y otros artículos ocultos baxo los granos; pero como por lo general se aprovechan todos ellos para salir de alguna brisa fuerte, logran las mas veces escaparse de nuestro registro. Creo que puedo asegurar que de 10 buques de estos, llega uno solo á Inglaterra, á menos que no sean conducidos algunos por nuestros buques de guerra. Todos los que tienen algun conocimiento

del mar entre la Noruega y la Jutlandia deben saber que es tan imposible á los cruceros el impedir la entrada á un buque en el puerto que quiera costeando la Noruega, como lo seria para una patrulla impedir á uno que pase por una calle, el que se entre en la casa que se le antoje. Qualquiera puede convencerse de las muchas veces que no se ha obedecido al sentido literal de las licencias concedidas, por los informes de los guardias de los baxeles de esta clase que han sido registrados por nuestros cruceros, y mediante las declaraciones dadas en las aduanas de Leith y de los puertos inmediatos de la Noruega, aunque quiza no habran sido registrados ni aun la mitad. Si se impidiere el llevar estas provisiones, se quitaría á los dinamarqueses los medios de inquietar nuestros convoyes.

REINO DE NAPOLES.

Scila 25 de agosto.

Nuestra esquadrilla ha sostenido hoy un combate con mucho honor. La mayor parte de los buques que habia en este puerto estaban desde el dia 15 sobre la izquierda de la *punta del Pezzo*; y esto animó al enemigo á reforzar la línea que forma en lo interior del puerto con un navio, una fragata, una corbeta y un brick, que antes habian estado anclados al nord-ouest del Faro. Tres dias consecutivos ha habido quietud por una y otra parte; pero en la noche del tercero, á cosa de la una, dispuso S. M. que 20 botes fuesen á disparar metralla al campo del enemigo, que está situado en la ribera de enfrente. Los botes se acercaron tanto, que la fusilería pudo obrar, y poner al enemigo alerta. Este disparó mas de 200 cañonazos, pero todos en vano, porque los botes se volvieron á su fondeadero sin pérdida ninguna.

El enemigo, como era de esperar, ha querido vengarse esta mañana, y ha destacado á la *punta del Pezzo* 80 cañoneras, una fragata, una corbeta y un brick. Nosotros nos dispusimos al combate, y S. M. ordenó que dexásemos que el enemigo se acercase hasta que estuviese á tiro de metralla. En efecto, á pesar de que de esta suerte quedaba nuestra línea expuesta á todo el fuego, nos estuvimos mas de dos horas sin contestarle ni con un cañonazo siquiera. Quando S. M. conoció que los buques enemigos se veian forzados por la corriente, dió orden á las divisiones Bongord y Cosa para que se hiciesen á la vela, y los atacasen, y á la division Bauvan para que se acercase al campo enemigo, que ya se hallaba sin el auxilio de las cañoneras. A la primera bala que se disparó al campo todos los soldados acudieron á sus parapetos, y los nuestros, que ya estaban sobre las armas, y prontos á desembarcar, tuvieron que dexarlo, porque las cañoneras lo conocieron, y por fin pudieron recobrar á remo y vela su línea de resguardo; libertándose de esta suerte del desembarco que les amenazaba, y que se hubiera efectuado á haber sido mas rápida la corriente. Despues se renovó el fuego con mas fuerza; y tres cañoneras de las nuestras han sostenido, con sola la proteccion de una batería de tres piezas, las andanadas de la fragata, de la corbeta y del brick. Este ha sufrido mas de diez balazos, y ha tenido que salirse de la accion. El bote del comandante ingles ha sido atravesado de parte á parte por una bala, y se ha ido á pique en mitad del canal. Lo mismo ha sucedido á tres

ó quatro cañóneras. Otras han sido llevadas á remolque. El enemigo debe de haber perdido mucho, puesto que nuestras divisiones han estado atravesando su línea en todas direcciones por mas de una hora. Nuestras cañóneras tambien han quedado estropeadas, pero no se ha ido á pique mas que una, y esa podrá salir mañana otra vez al mar. Hemos tenido 10 hombres muertos ó heridos. El combate ha durado seis horas. En este intervalo se han tirado de una y otra parte mas de 40 cañonazos. Todo el ejército ha sido espectador de esta accion, y ha elogiado, como es justo, el valor de la marina; y ha sido tal el ardor que mutuamente se han comunicado las tropas de mar y las de tierra, que quando S. M. fue á recorrer las filas no se oian sino millares de voces, que gritaban: *á Sicilia, á Sicilia.*

VARIEDADES.

Señor redactor: no há muchos años se publicaba en Paris, y no sé si aun se publica todavía, un periódico con el título de *Conservador*, cuyo plan y objeto me han parecido siempre muy útiles. Se trataba en él de recoger y conservar á la posteridad todas las piezas interesantes de literatura, filosofía &c. que la indiferencia de sus autores ó la inatencion del público hubieran dexado perecer sin provecho, malogrando tal vez muchas ideas, que conservadas hasta el momento oportuno, podrian ser fecundadas por el calor del genio siempre activo, brotar y dar sazonado fruto.

Yo quisiera que hubiese tambien entre nosotros un periódico de esta especie, no solo destinado á recoger las piezas raras de ciencias y literatura, que á causa de su corta extension no pudiesen subsistir por sí, sino aun los simples pensamientos, las ideas originales, las observaciones curiosas, las invenciones, los planes y proyectos útiles, sin mezcla de otras materias.

Há espíritus fecundos, pero por desgracia perezosos, que concebirán en una mañana el asunto y plan de una obra, y no tendrán despues paciencia para escribir quatro páginas; como há otros menos originales, pero en cambio mas laboriosos y activos, que dispensándose de pensar por sí mismos, se encargan con gusto de hacer circular los pensamientos ajenos. Todas estos obreros son útiles; la que importa es aprovecharse de sus disposiciones para activar el progreso de nuestros conocimientos.

Yo me imagino estos conocimientos como formando un depósito que podria ir enriqueciéndose cada dia, poniendo á contribucion toda especie de talentos, aun aquellos que por su clase, su género de vida, ó sus ocupaciones, parecen no ser llamados á aumentar este fondo de saber, que forma, digámoslo asi, el capital ó la riqueza del espíritu humano.

Un pensamiento ingenioso, una observacion feliz, una reflexion luminosa, una conjetura sagaz sobre los objetos de nuestra ocupacion ó nuestro estudio, sobre nuestras ideas ó nuestras facultades, sobre nuestros intereses ó nuestras pasiones, todo tendria una cabida oportuna en este repertorio. Los ingenios creadores podrian entonces ocuparse con holgura en producir, sin ser precisados á aparejar una obra para acomodar la *idea madre*, que es en substancia lo que ha de sacar de ella el lector; nos aborramos el trabajo de los extrac-

tos, ó empezariamos por ellos en lugar de concluir; y alimentados con el puro espíritu de la ciencia, evitariamos las indigestiones de *caput mortuum*, que nos suelen ocasionar las composiciones de tantos autores.

Y pues que su gazeta de vmd., señor redactor, está destinada por ahora á suplir este útil periódico, y que un artículo insertado en ella últimamente convida á decir algo sobre la causa de los vientos, voi á comunicar á vmd. en compendio, y porque no se pierda todo, una nueva explicacion de estos metéoros, sacada por reminiscencia de una memoria escrita en otro tiempo sobre las tempestades y borrascas naturales, que no parecia entonces destinada á perecer en nuestra borrasca política.

Es menester que vmd. y el lector me crean sobre su palabra, ó se tomen la pena de consultar con la experiencia la verdad de algunos hechos sobre que dicha explicacion se funda; porque no me es posible presentar aqui todas mis observaciones preliminares.

1.º El aire, como cuerpo elástico, es capaz de dilatarse y comprimirse; es capaz de recibir entre sus poros ó intersticios otras substancias, que tomen su misma forma; en cuyo caso aumenta no solo de peso en razon del de la substancia transformada, sino de elasticidad en proporcion del volumen de dicha substancia.

2.º Por temperatura de un cuerpo se entiende su grado de calor relativo, el qual aumenta ó disminuye segun el calórico... Substancia eminentemente difusible, que se extiende por todos los cuerpos de la naturaleza, tirando á ponerse siempre en equilibrio... Segun el calórico, digo, pasa del aire á los cuerpos que rodea, ó de los cuerpos al aire que los toca, quando el aire está mas caliente que nosotros, nos comunica su exceso de calórico, y decimos que nos calienta al mismo tiempo que él se enfria; al contrario, quando nosotros estamos mas calientes, le prestamos el calórico en que excedemos; él se calienta, y nos enfriamos nosotros. El termómetro indica este paso alternativo y recíproco, subiendo quando el aire se enfria, y baxando quando el aire se calienta; aunque en el lenguaje vulgar digamos casi lo contrario, porque no distinguimos los dos estados del aire antes de llegar á nosotros, y despues de haber pasado.

3.º Quando el aire se calienta á expensas ó por el contacto de los cuerpos, que tienen respecto á él algun exceso de calórico, entonces se dilata, sus intersticios ó poros se aumentan ó se ensanchan, y queda capaz de admitir en ellos qualquiera substancia análoga, ó de su propia forma; como al contrario, quando se enfria, se estrecha, se comprime, y suelta las substancias fluidas aeriformes que antes habia recibido.

4.º Estas substancias aeriformes, que elevadas á la atmósfera se mezclan con el aire, ó desprendiéndose de él vuelven á caer sobre la superficie de la tierra, no pueden menos de alterar su densidad y su peso en sus diferentes estados; lo que indica el barómetro, subiendo en el primero de estos casos, y baxando en el segundo.

5.º Asi se ve en efecto que la marcha de los dos instrumentos barómetro y termómetro es por lo regular inversa: es decir, que quando baxa el uno sube el otro, y al contrario. En un tiempo hermoso de invierno, por exemplo, el termómetro ba-

xa, porque se enfría al mismo tiempo que la tierra y los cuerpos inmediatos: luego el aire se calienta; calentándose se dilata, y se dispone á recibir los vapores que lleva consigo el calórico excitado por los rocíos del sol en la superficie de la tierra: la atmósfera se carga, su peso aumenta, y el barómetro subiendo nos lo indica. Cambiase al fin esta escena; vemos que el termómetro sube, y es que entonces se calienta: el aire por consecuencia se enfría; enfriándose se comprime; estrechase sus intersticios; se condensan los vapores; el cristal del cielo se empaña; fórmanse las nubes y la lluvia, y el barómetro descende.

6.º La evaporacion de los líquidos es un hecho harto conocido: el agua de una vasija al calor del fuego parece consumirse toda en pocas horas; y al cabo de mas tiempo se consumiría aun por el solo contacto del aire: esta agua, reducida á vapor, se esparce por la atmósfera, donde se mantiene hasta que (en las circunstancias del núm. 3.º) reunidas y condensadas sus partículas, vuelven á caer en gotas sobre la tierra.

7.º La evaporacion es sensible despues de las lluvias con vientos secos ó fuertes heladas; pero la operacion inversa, quiero decir, la condensacion ó resolucion de los vapores, como que no se hace precisamente á nuestra vista sino en las regiones altas de la atmósfera, no nos manifiesta tan claramente su mecanismo; sin embargo, podemos formarnos una idea de él por algunos hechos de que somos testigos con frecuencia. En los dias mas calientes del estío, quando el aire parece estar mas seco y mas enxuto, si se llena una botella de agua á la temperatura del hielo, ó aunque sea algo menor, se ve bien pronto empañarse el cristal; pegarse en partes minutísimas á su superficie exterior el agua que antes estaba disuelta en el ambiente; acumularse unas sobre otras estas partículas hasta componer gruesas gotas, que al fin se desprenden formando por la superficie de la botella como pequeños raudales.

El cristal en este caso hace el oficio de filtro ó de coladera: el calórico, atravesando sus poros para ponerse en equilibrio, pasa al agua fria interior; y no pudiendo seguirle en este paso los elementos mas groseros del vapor, quedan pegados á la superficie del cristal. Por el mismo mecanismo, aunque en contrario sentido, resultan las gotas que se advierten á la parte interior de las vidrieras de nuestros aposentos, y de los vidrios de los coches en las mañanas frias de invierno: pasando entonces el calórico de adentro á fuera, dexa en el vidrio la parte de humedad que su presencia tenia disuelta en el ambiente interior, hasta que, igualada ó tal vez excedida por el calor del dia la temperatura exterior, pasa otra vez el calórico de fuera á dentro, y vuelve á tomar y disolver los vapores que antes habia abandonado. De cuyos hechos, fáciles de comprobar, se deducen dos precisas consecuencias: primera, que el aire que nos parece mas seco contiene siempre una gran cantidad de agua en disolucion ó en estado de vapor: segunda, que esta agua se manifiesta en su estado líquido, siempre que el aire se pone en contacto con algun cuerpo en cierto grado inferior.

8.º El volúmen que el agua adquiere pasando del estado líquido al de vapor es, segun un cálculo de los mas moderados, 600 veces mayor. Una

pulgada pues de agua evaporada va á ocupar en la atmósfera un espacio de 600 pulgadas, y aumentar la presion del aire en una cantidad igual á la de 600 pulgadas de este fluido que desplaza. El barómetro indica siempre este desplazamiento; y como el aire es mas ó menos denso, segun las diferentes latitudes, estando en las nuestras su peso con el del mercurio en la razon de 1 á 1100, resulta que á una pulgada (cúbica se entiende) de evaporacion ó de lluvia corresponde una media pulgada de variacion en el barómetro, siendo de dos ó mas hácia los polos, y de solo media línea en el equador.

9.º Pero segun la experiencia de Gravesend, Muschembroek y Nollet, el aumento de volúmen que adquiere el agua evaporada puede llegar á ser hasta 1400 veces mayor. ¿Y qué debe resultar en las regiones de la atmósfera en el caso de una condensacion semejante de cierta cantidad de vapor? El formarse, claro está, un gran vacío, el qual debe correr á rellenar la masa de aire circunvecino, sin cesar hasta restablecer el equilibrio.

Para formarnos una idea adecuada del transporte de aire necesario para llenar el vacío que dexa una lluvia regular, hagamos el cálculo siguiente: supongamos que por toda la extension de una legua quadrada de terreno caiga en el espacio de 24 horas una pulgada cúbica de agua: teniendo la legua quadrada 174.240000 pies quadrados, la cantidad de agua llovida ascenderá á mas de 6294 millones de pulgadas cúbicas, que habiendo ocupado en la atmósfera un espacio 1400 veces mayor, habrá dexado un vacío de mas 88 millones de millones de pulgadas cúbicas. He aqui el abismo donde van á perderse las grandes corrientes de aire que en tales circunstancias concurren de todos los puntos del horizonte al parage de lluvia, y que siendo esta mas copiosa, pueden trastornar en su curso los árboles mas robustos, y los mas sólidos edificios. Concluiremos pues que no puede verificarse lluvia alguna sin que se altere el equilibrio de la atmósfera, ó lo que es lo mismo que no hai lluvia á que no siga viento; é inversamente que no hai viento á que no proceda lluvia ó condensacion de vapor en parage mas ó menos distante. (Se concluirá.)

LIBRO.

Resúmen en prosa de las metamorfosis de Ovidio. Esta obrita es agradable y útil para la educacion de los niños de ambos sexos, y necesaria á los que se hayan de dedicar al estudio de las bellas letras ó de las nobles artes. Se hallará en el despacho de las obras de matemáticas de D. Benito Bails, en la real casa de la Academia de S. Fernando, calle de Alcalá, quarto del conserje; habiéndose rebaxado 2 reales en cada exemplar. Se dará en pasta á 6 reales, en rústica á 4, y la docena en papel á 36.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia antigua de D. Fernando de Zúrate en tres actos titulada la Presumida y la Hermosa, y el fin de fiesta titulado el Duelo y el Baile á un tiempo.

En el de la Cruz, á las quatro y media de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada Para vencer á amor querer vencerle, con tonadilla y sainete.